

De ayer a hoy

Influencias clásicas en la literatura

**Aurora López, Andrés Pociña,
Maria de Fátima Silva (coords.)**

EL MITO DE PERSEO Y ANDRÓMEDA EN EL TEATRO DE LOPE DE VEGA Y CALDERÓN DE LA BARCA

REMEDIOS HIGUERAS GONZÁLEZ
I.E.S. Luis Bueno Crespo

En este trabajo haremos un estudio de la evolución del mito de Perseo y Andrómeda desde la narración que de esta fábula hace Ovidio, hasta enmarcarla en el contexto religioso de un auto sacramental de Calderón de la Barca, para llegar a la original versión que de este mito hace Lope de Vega.

Introducción

Las comedias mitológicas son un género difícil de cultivar. Los mitos suelen desenvolverse en un espacio temporal ilimitado, y constreñirlos a un tiempo adecuado al de una representación teatral es una tarea ardua. Sí ofrecen algo muy positivo, por una parte representan una fuente inagotable de inspiración y por otra, al ser múltiple las interpretaciones que de cada mito hay, el autor puede remodelarlos a su capricho y darles ese final feliz que se esperaba en la época de los autores que nos ocupan.

Para adaptar esos mitos al gusto del teatro del Siglo de Oro, tanto Lope como Calderón no dudan en introducir numerosos personajes y episodios que confieren a las historias un aire abigarrado y artificial en exceso, pero muy del gusto de los cortesanos a los que iban destinadas este género de representaciones, que procede directamente de las tragicomedias italianas que en la corte de Mantua y Florencia se pusieron muy de moda a comienzos del s. XVI.

La fuente de las que beben los dramaturgos no tiene por qué ser Ovidio, o sólo Ovidio, pueden ser manuales tan conocidos como las *Genealogiae Deorum Gentilium* de Boccaccio, las *Mithología* de Natale Conti, las *Fabulae* de Higino, el *Mythologicon* de Fulgencio o la muy libre traducción que de las propias *Metamorfosis* de Ovidio hizo en 1543 Jorge de Bustamante.

Con las posibilidades que les brindan los héroes paganos, Lope y Calderón construyen a su antojo obras con personajes míticos muy diferentes de los de la tradición clásica, pero sin desvirtuar nunca la esencia del mito.

LA FÁBULA DE PERSEO O LA BELLA ANDRÓMEDA de Lope de Vega

PERSONAS

. Lisardo, principe de Tebas	. Fineo	. Polinestor, capitán
. Armino	. Medusa	. Soldados
. Palas	. Apolo	. El Tiempo

. Virgilio y Músicos	. Envidia, Lisonja	. Lisandro
. Mercurio	. Ingratitud, Celos	. Andrómeda
. La Porfía	. Dos salvajes	. Laura
. Júpiter	. Mirelia	. Perseo
. Elisa	. Poetas	. Fenicio
. Dánae	. Virgilio	. Mitelio
. Atalante, rey de Mauritania	. Pastores	. Polidetes, rey de Acaya
. El rey de Tiro	. Diana	. Cazadores y criados

El Perseo de Lope es una obra hecha por encargo del poderoso Duque de Lerma para ser representada ante cortesanos que, ante todo, exigían distracción. Se trata de un largo poema épico dividido en tres actos. En cada uno de ellos se cuenta un episodio. El nacimiento de Perseo y su rescate en el primer acto, la muerte de Medusa en el segundo y la liberación de Andrómeda en el tercero, todo ello aderezado con multitud de personajes y episodios de la cosecha propia del autor y que nada tienen que ver con el mito ovidiano.

PRIMER ACTO: El príncipe Lisardo, enamorado de Dánae, le muestra a Armando la torre en la que ésta ha sido encerrada por su padre Acrisio. Lisardo consulta al oráculo de Apolo la forma de acceder a su amada y éste le responde:

*Oro la podrá vencer,
oro rendirá sus brazos,
porque el oro es la ruina
de torres y muros altos (vs.142-145)*

Júpiter, que oye a Apolo, enamorado también de Dánae, se apresura a convertirse en lluvia de oro- “*¡Que venza la riqueza/ a la que vence a un dios, que es la belleza!*”(vs.245-6)- y entra por los barrotes del recinto donde estaba la bella. Parece evidente que al escribir este episodio Lope se inspiró en el cuadro de Tiziano, pintado para Felipe II, “Dánae y la lluvia de oro”, dada la gran plasticidad de la escena que nos recuerda sobremanera la célebre pintura¹.

Dánae ha quedado embarazada del rey de los cielos y para resolver el problema del paso del tiempo², Júpiter le pide al mismo Tiempo que transcurra muy rápidamente:

¹ El célebre cuadro de Tiziano fue pintado en 1.550 y no es el único cuadro del autor italiano que inspiró a Lope en algunos pasajes de sus comedias mitológicas. También lo hizo *Adonis* y *Venus* en la comedia del mismo título del autor, anterior a ésta.

² En el *Arte nuevo de hacer comedias* (vv. 211-214), sobre el tiempo de la acción dramática nos dice Lope: “El sujeto elegido, escriba en prosa/ y en tres actos de tiempo le reparta, / procurando, si puede, en cada uno/ no interrumpir el término del día”.

*Pues tiempo veloz, advierte
que pases en un instante
nueve meses adelante* (vs. 424-426)

Nacido ya de forma tan rápida el hijo de Dánae, Acrisio ordena arrojarla al mar con el pequeño Perseo. En una nave a la deriva arriban madre e hijo a las costas de Acaya, donde unos pastores que compiten en hacer versos al más puro estilo virgiliano los salvan de una muerte segura. Polidetes, el rey de Acaya, que por azar andaba cazando en esos parajes, se prenda de la belleza de Dánae y la hace su esposa.

ACTO SEGUNDO: Perseo, convertido en joven cazador, abre el segundo acto con un largo soliloquio que nos recuerda al monólogo de Hipólito en la *Fedra* de Séneca³.

La diosa Diana aparece para comunicarle a Perseo su origen divino. Es inevitable recordar aquí la relación protectora que esta diosa tiene con Perseo, inspirada en la relación Diana/Hipólito de Eurípides y más tarde en la de Séneca. En un cambio drástico de escenario aparece Fineo⁴. Lo encontramos parlamentando con Medusa, a la que le cuenta el profundo amor que siente por Andrómeda, princesa de Tiro. Medusa, que es aquí una bellísima mujer, siente envidia de la joven Andrómeda y echa de su castillo a Fineo. El Lope más incisivo nos regala estos sabrosos versos puestos en boca de Fineo:

*Sólo puedo defender
mi ignorancia en avisar
que el hombre debe saber
que mujer no ha de alabar
delante de otra mujer* (vs. 1.366-1.370)

El eje de este segundo acto es la muerte de Medusa. El rey Polidetes, temeroso de que su hijastro Perseo le arrebate el reino lo envía a matarla con la secreta esperanza de que no vuelva. El episodio de la muerte de Perseo y Medusa nada tiene que ver con el mito clásico. Lope le imprime un sabor muy medieval al ubicar a Medusa en un castillo donde llega el caballero Perseo pertrechado con la espada y el escudo que Mercurio y Palas le han regalado. Caballeros alegóricos defienden la fortaleza⁵: la Envidia, la Lisonja,

³ Este monólogo de Hipólito se inspira en los versos que éste recita al empezar el primer acto de la *Fedra* de Séneca, versos inspirados a su vez en la invocación a Artemisa del *Hipólito* de Eurípides.

⁴ En Lope no se hace alusión alguna al parentesco entre Fineo y Andrómeda, tío de ésta en Ovidio. Estos datos y otros más han hecho pensar que Lope no se valió de las *Metamorfosis* ovidianas sino de la conocida traducción que hizo Jorge Bustamante.

⁵ La introducción de personajes alegóricos en los mitos se cultivó mucho a partir de la

la Ingratitud y los Celos y un gigante, la Porfia. Tras vencer sin esfuerzo a todos ellos gracias al escudo de Palas, Perseo por fin se encuentra con Medusa. Pero esta Medusa de Lope es tan bella, tan “humana”, que no duda en intentar seducir al héroe con bellas palabras, y al no conseguirlo le muestra el retrato de una hermosa princesa, Andrómeda, de la que se enamora al instante el semidiós. Perseo no hace gala de gran caballerosidad, pues sin pretexto alguno le cercena la cabeza tras matarla, pero el desarrollo de la historia así lo requiere. La cabeza de Medusa será necesaria para llevar a buen término futuras empresas.

Este segundo acto, tan denso, se completa con la aparición de Virgilio, la fuente Castalia, las Musas y otros personajes. Sirviéndose de Virgilio, el autor aprovecha para hacer una alabanza a la casa de Austria y al Duque de Lerma⁶.

El segundo acto acaba con un diálogo entre Fineo y el rey Atalante de Mauritania. El rey astrólogo predice que llegará un griego que salvará a Andrómeda de un gran peligro.

ACTO TERCERO: Andrómeda y Laura conversan en una escena que nos recuerda a la del primer acto entre Dánae y Elisa. Andrómeda reconoce que Fineo está enamorado de ella y que no es correspondido. Laura, en cambio, se descubre enamorada de Fineo.

El rey de Tiro, padre de Andrómeda, cuenta apesadumbrado que ha aparecido un monstruo dispuesto a destruir su reino. Sólo el sacrificio de la princesa puede aplacarlo. Andrómeda, en un acto de generosidad, accede a ser inmolada y Fineo se vuelve loco al enterarse del horrible final que le aguarda a su amada. La locura de Fineo persiguiendo a una pastora a la que confunde con Andrómeda, rompe el dramatismo de la acción.

Perseo, que ya ha llegado a Tiro a lomos de Pegaso, nacido de la sangre de Medusa, es informado de que Andrómeda va a ser devorada por un terrible monstruo, una Andrómeda que esta vez aparece en actitud suplicante, atada a una peña y con los cabellos tendidos al viento, pidiendo al cielo que le de fuerzas para morir con dignidad: “*Valor os pido, que baste para morir airosa*” (vs. 2.614-2.615).

Fineo aparece en este escenario y en su delirio quiere liberar a Andrómeda con planes descabellados. Perseo en su caballo alado surge providencial y antes de dar muerte al monstruo, sabiendo que Fineo es su rival, en lugar de convertirlo en piedra (como ocurre en las versiones clásicas del mito), le devuelve la razón con el prodigioso escudo de Palas, que además le hace trocar la pasión que sentía por Andrómeda por Laura.

interpretación que de ellos hizo Boccaccio en su *Genealogiae Deorum Gentilium*.

⁶ Lope aspiraba al puesto de cronista real. (vs. 1.797-1.812), con estos versos pretende congraciarse con el rey que criticaba su vida disoluta.

Ya muerto el monstruo, Perseo, como no podía ser de otro modo en una comedia de esta índole, pide a Andrómeda en matrimonio y, enterado de la muerte de Acrisio, decide regresar a su Grecia natal de donde tan injustamente salió.

EL MITO DE PERSEO Y ANDRÓMEDA EN CALDERÓN

I. ANDRÓMEDA Y PERSEO. AUTO SACRAMENTAL

PERSONAS		
. Andrómeda	. Medusa	. Albedrío
. Gracia	. Ciencia	. Centro
. Ignociencia	. Voluntad	. Perseo
. Fuego	. Aire	. Demonio
. Agua	. Tierra	. Mercurio

Acompañada de todo un cortejo de seres alegóricos que la arropan y festejan: la Gracia, la Ignociencia, la Voluntad, el Albedrío y los cuatro elementos: el Fuego, el Aire, la Tierra y el Agua, Calderón nos muestra a Andrómeda como una criatura inocente y bella en medio de un idílico jardín, el Paraíso.

Del Centro de la tierra ha nacido esta criatura gentil que se autodenomina “Humana Naturaleza”. Casiopea y Cefeo, sus padres en la versión clásica del mito, han sido obviados para hacer surgir a Andrómeda de la misma tierra, del barro de las Sagradas Escrituras del que se creó al hombre.

En contraposición a tanto candor e inocencia Medusa y el Demonio esperan agazapados la oportunidad de actuar. Ambos no están solos, también el terrible monstruo marino, que en Ovidio y las interpretaciones que del mito se hicieron posteriormente siempre está presente, aquí aparece simbolizando el Pecado, ansioso por apoderarse de la bella.

Observemos que en el mito clásico Andrómeda está expuesta a un solo pero terrible peligro, el del monstruo marino, pero aquí son, además de éste, dos riesgos más los que la acechan: una Medusa perversa⁷ y un Demonio que ama y odia a la vez a la protagonista. Llama poderosamente la atención la implicación tan directa en el relato de un Demonio enamorado que le confiesa a Medusa su desazón:

Tan postrado, tan rendido,
tan sujeto, tan penoso
me tiene que, hasta que pueda

⁷ Medusa desempeña aquí el papel de la serpiente que tienta a Eva en el Paraíso.

*llamarla mía, dispongo
no perdonar al deseo,
medio ninguno de todos
cuantos discurre un amante
y cuantos piensa un celoso.* (vs. 383-398)

Medusa es requerida por tan amante enemigo para inducir a Andrómeda a cometer un acto de soberbia: desear la inmortalidad, como Dios, comiendo de un fruto prohibido. A pesar de las advertencias de su cortejo de Virtudes y Elementos, Andrómeda no puede resistir la tentación y come ante el regocijo de Medusa/Pecado. Es decir, ya tenemos una Andrómeda condenada, su destino es el dolor, que aquí se concretiza en el Monstruo marino/Culpa.

Este es el momento en que Calderón hace irrumpir a Perseo. Nada se dice de antemano sobre su origen y sus hazañas, importa aquí sólo su actuación inmediata, su arrojo para poner fin a una situación desesperada. Perseo mata a Medusa y redime y libera a Andrómeda. La Virtud vence al Pecado, el Bien al Mal, la Honestidad a la Soberbia.

La gran diferencia entre la Andrómeda del mito clásico y la de este Auto es que aquella es una víctima inocente de Casiopea y, sumisa, expía la culpa de su madre accediendo a ser inmolada, ésta, en cambio, no tiene ninguna dimensión trágica puesto que ella misma por una mala acción se ve abocada a sufrir un castigo, del que finalmente Perseo la redimirá.

I. LAS FORTUNAS DE ANDRÓMEDA Y PERSEO

PERSONAS		
. Perseo	. Medusa	. Juno
. Bato, villano	. Libio, criado	. La Discordia
. Gilote, villano	. Libia	. El rey Cefeo
. Ergasto, villano	. Sirene	. Una Dueña
. Cardenio	. Palas	. Cuatro Damas
. Dánae	. Mercurio	. Laura, dama
. Polidites	. Andrómeda	. Seis Nereidas
. Fineo	. Morfeo	. Músicos
. Celio, criado	. Las tres Furias	. Criados
. Lidoro	. Júpiter	. Villanos

La sencillez del Auto Sacramental de Calderón contrasta con este drama de desbordante acción, dividido en tres Jornadas, denso y abigarrado por los muchos personajes que aparecen, los continuos cambios de escenario y la injerencia de los dioses olímpicos en el discurrir de los hechos.

JORNADA PRIMERA: Perseo es aquí el eje sobre el que gira la acción, de la misma manera que lo era Andrómeda en el Auto, pero este Perseo, allí

héroe consolidado, aquí aparece inseguro y confuso, enfundado en un tosco sayal de villano que no corresponde a sus aspiraciones ni a su arrogancia, mientras se pregunta por su origen.

Dánae, que se hace llamar Diana, se muestra resignada y agradecida a Cardenio que los acogió a ella y a su hijo cuando fueron entregados al mar por la crueldad de Acrisio. Dánae recrimina a Perseo su inmodestia - “¿Siempre te tengo de hallar / *altivo, sañudo y fiero?*”-y no quiere revelarles su ascendencia sencillamente para protegerlo de la ira celosa de Juno. Este Perseo de Calderón en la jornada primera sufre y duda, se siente diferente a las sencillas gentes que lo rodean. La aparición de Lidoro, en otro tiempo enamorado de Dánae y de Fineo⁸ de Trinacria, (aquí primo de Andrómeda, en Ovidio tío suyo) le van a dar a Perseo la oportunidad de convertirse en héroe. Perseo está ansioso por conseguir el reconocimiento que por nacimiento cree que no tiene pero que se merece. Recordemos en este punto la etimología que de su nombre Calderón relata: Perseo procede de *per se*, por sí mismo, el que se hace a sí mismo:

*Pues a quien se hace por sí
la fortuna es a quien vi dar mayor estimación*⁹.

El reto de Perseo, siguiendo las líneas clásicas, va a ser matar al monstruo marino que atemoriza las costas de Trinacria¹⁰ (10), donde reinan Casiopea y Cefeo, monstruo que va a devorar a la desventurada Andrómeda, castigada por la diosa Venus y aniquilar a la otrora bella y ahora convertida en gorgona Medusa, que siembra el terror en un monte de África.

JORNADA SEGUNDA: Perseo por fin conoce su origen, todavía no directamente por boca de su madre, sino por un sueño en la gruta de Morfeo al que ha sido inducido por Mercurio y Palas, deseosos de ayudar a su hermano mortal. Con el fin de mantener la atención del público, el suspense del lector, Calderón opta por continuar con la confusión de Perseo, que sabe, pero no sabe, que ha soñado y que sospecha. Lidoro y Polídates, rey de Acaya, patria que ha acogido a Dánae y a su hijo, descorren la cortina de humo que envuelve al que quiere ser héroe. Ahora Perseo sí se siente llamado, como hijo del propio Júpiter, a cumplir los más altos objetivos, aunque aún duda: “¿Si es que sueño todavía?/ Pero sueñe o no, me basta/ ser hijo de mis delirios / para emprender cosas

⁸ Fineo es el personaje presentado de forma más caprichosa. En Ovidio tiene un gran protagonismo, lucha encarnizadamente contra Perseo y es convertido en piedra. Lope lo convierte en un hombre bueno al que hace perder la razón por amor a Andrómeda y lo incita a casarse con Laura. Calderón lo pinta como un ser celoso y cobarde que muere a manos de Lidoro.

⁹ No ha sido posible encontrar versión canónica.

¹⁰ Recordemos que en Lope el monstruo asolaba las costas de Tiro y en Ovidio las de Etiopía.

altas”. Pero nuestro héroe está dispuesto a emprender el camino de la gloria y Juno no lo puede permitir. Invocada por la Discordia pide a las Furias que intervengan para torcer los planes del hijo de Júpiter.

Andrómeda, a la que sólo se había nombrado en la Primera Jornada, hace su aparición en los bosques de Trinacria donde ha arribado Perseo. En nada se asemeja esta joven tan altiva y arrogante, forjada a medida del orgulloso Perseo, a la dulce criatura del *Auto Sacramental*. Andrómeda es aquí una doncella cazadora y osada sin otra opción que asumir su destino, morir para expiar la culpa de su madre.

TERCERA JORNADA: Perseo, provisto del caduceo regalado por Mercurio y el escudo, obsequio de Palas, cumple finalmente el primero de sus propósitos: mata a Medusa con el mismo caduceo divino que durmió al gigante Argos, guardián de Ío, y le corta la cabeza. Por primera vez en el desarrollo del drama, Perseo se muestra seguro y orgulloso de su genealogía, ya ha culminado una acción propia de un triunfador. A instancias de Lidoro, que ha visto sus montes liberados de Medusa, y le pregunta quién es, responde: “*Perseo, hijo de Júpiter y Dánae.*” En Pegaso, que surge de las entrañas de la tierra, se dirige a concluir su gesta. Andrómeda, que se resiste a morir, implora piedad a las Nereidas, ejecutoras de la sentencia de Venus. De nuevo aquí aparece la dicotomía “dioses benefactores”, compasivos (Mercurio, Palas y Júpiter) frente a “dioses vengativos”, despiadados (Juno, Venus, la Discordia y las Nereidas). El desenlace no puede ser otro que el mitológico. Andrómeda, tan altiva antes, tan humilde ahora, se humaniza ante la visión de Perseo que al reconciliarse con su origen actúa como el semidiós que siempre ha sido.